



## **DIA FORESTAL MUNDIAL**

### **El GEM advierte que los desmontes y urbanismo desenfrenado ponen en peligro nuestra escasa masa forestal.**

El Grupo Ecologista Mediterráneo quiere aprovechar la celebración del Día Forestal Mundial para llamar la atención sobre los constantes casos de roturaciones ilegales que se desarrollan en la provincia de Almería y que inciden en uno de los problemas más graves a los que nos enfrentamos, la desertización.

Con frecuencia se utiliza el argumento de que en los lugares escogidos para construir invernaderos o para urbanizar no hay nada más que "matojos", ignorando que el matorral es, en Almería, un elemento de vital importancia en la lucha contra la erosión ya que se trata del primer elemento vegetal a la hora de impedir que las lluvias, infrecuentes pero de fuerte intensidad, se lleven la poca tierra fértil existente en nuestros suelos. Perdemos cada año millones de toneladas de tierra fértil, un verdadero drama si se tiene en cuenta que la provincia no está precisamente sobrada de ella.

Hoy es el Día Forestal Mundial y por eso es el momento también de reflexionar sobre la pésima situación por la que atraviesan nuestros escasos recursos forestales, y la presión a la que las actividades humanas los están sometiendo. Ante el impulso de los beneficios empresariales de algunos, se permiten aberraciones como la de destruir la escasísima masa forestal del litoral del levante, enfrentadas a un urbanismo tan depredador como imparable, se tolera el allanamiento de terrenos de especial valor ecológico en el Cabo de Gata, se pretenden ampliar especulativamente núcleos de población de montaña como el de Paterna del Río que, teniendo espacios para crecer, pretende hacerlo en la peor de las direcciones, destruyendo algunos de los castaños más hermosos de la provincia.

Frente a las maniobras de promotores y sociedades agrarias que buscan lógicamente un beneficio rápido, cabe plantearse el modelo que beneficiaría al conjunto de los almerienses. La rentabilidad económica es, en efecto, importante, pero mantener un patrimonio forestal común forma parte de esos otros objetivos que parecemos haber olvidado, como es el de buscar una calidad de vida que paulatinamente se nos aleja, a medida que engordan las cuentas corrientes, si bien no las de todos.

Frente a estas agresiones, sólo podemos registrar tímidos intentos de repoblación que, en muchos de los casos, están fracasando por falta de recursos financieros suficientes por parte de las administraciones públicas. Plantar está bien, pero es incluso más importante cuidar que esas plantaciones prosperen, y eso sólo se consigue invirtiendo fondos en el mantenimiento, ya que por desgracia la reserva de humedad del suelo almeriense es prácticamente nula, según los últimos datos hechos públicos por el Instituto Nacional de Meteorología.

Desde el GEM exigimos a las administraciones públicas que dejen de mirar para otra parte y cumplan con las obligaciones que sus cargos y sus sueldos les imponen. Hablamos de los ayuntamientos que demuestran escaso interés en cuidar su entorno, y de aquellos que con su silencio o con su negligencia se hacen cómplices de las irregularidades urbanísticas o agrícolas.

Ha llegado un momento en el que parece que la ley y su cumplimiento no importa, y desde nuestro grupo estamos cansados de pedir a ayuntamientos, Diputación, Junta de Andalucía y Gobierno que hagan lo que están obligados a hacer, es decir cumplir las leyes que rigen en la sociedad, y que trabajen por el bien común, que los inversores ya trabajan por el suyo propio sin necesidad de contar con la ayuda entusiasta de personajes políticos de dudosa catadura.

El Grupo Ecologista Mediterráneo está dispuesto a mantener una batalla legal contra todas aquellos responsables políticos o de las instituciones que hagan, permitan, autoricen o colaboren en cualquier acción que suponga un atentado ambiental, o que ponga en peligro el patrimonio natural o forestal de los almerienses.

Hoy decimos no más invernaderos ilegales, no más construcciones ilegales, no más desmontes que destruyen la escasa superficie forestal de la que disponemos y no más negligencia por parte de quienes tienen el deber y las competencias para evitar que el caos en el que se ha convertido Almería siga adelante.